

COSMONAUTAS DEL FUTURO. Experiencias de transvivienda para tiempos de posbienestar.

COSMONAUTS OF THE FUTURE. Transhousing experiences for post-welfare times.

Rodrigo Rieiro Díaz

Boletín Académico.
Revista de investigación y arquitectura contemporánea.
Escola Técnica Superior de Arquitectura.
Universidade da Coruña.
ISSN 0213-3474
eISSN 2173-6723
<http://revistas.udc.es/index.php/BAC>
Número 8 (2018) | Páginas 79-102
DOI: <https://doi.org/10.17979/bac.2018.8.0.3124>
Fecha de recepción 30.10.2017
Fecha de aceptación 21.03.2018

Este trabajo está autorizado por una Licencia de Atribución de Bienes Comunes Creativos (CC) 3.0

Resumen

En el contexto posterior a la crisis inmobiliaria de 2008 se ha renovado el interés en modelos de vivienda alternativos y colectivos, mientras se mantiene cierta incompreensión mutua entre la disciplina arquitectónica y las experiencias reales de vivienda radicalmente diferentes. Ante esta situación, este artículo recorre la tradición formada por las experiencias que, entre la comuna y la covivienda, han intentado transitar hacia formas antiautoritarias de alojamiento humano, deteniéndose en los casos particularmente longevos y exitosos que arrancaron en los países nórdicos en los años setenta. De su estudio se propone el concepto de *transvivienda* como herramienta para reinterpretar los antiguos ensayos del futuro y ayudar a que los nuevos casos puedan cumplir su objetivo de transformarse en pasados de un mejor porvenir.

Abstract

There has been a renewal of public interest in alternative and collective housing models in the post-2008 real estate crisis context. However, it remains a certain mutual incomprehension between the architectural discipline and the radically different housing experiences. Thereupon, this article traces the tradition of practices that, between commune and cohousing, have tried to move towards anti-authoritarian forms of human accommodation, focusing in the particularly long-lasting and successful cases that arose in the seventies in the Nordic countries. From their study, the concept of *tranhousing* is suggested as a tool both to reinterpret the old experiments of the future, and to help the new attempts to achieve their goal of becoming the past of a better future.

Palabras clave

vivienda, comuna, covivienda, países nórdicos, ciencia-ficción.

Keywords

housing, commune, cohousing, Nordic countries, science fiction.

“En tales momentos de júbilo y de plenitud incomparables sabemos por destellos que la verdadera vida está ahí, se siente con todo el ser que el mundo existe y que se está en el mundo”¹.

Introducción.

Hay algo de lo mejor de la experiencia humana, el hacer realidad con nuestro trabajo aquello que hemos concebido por la imaginación, que ha encontrado repetidamente expresión en la figura del arquitecto. Es el arquitecto como metáfora de todo aquel que toma el mando en la construcción de su propio destino, opuesto al arquitecto (real, no metafórico) y a las masas, instrumentos de otros y desappropriados de sí mismos (Fig. 01).

Su campo de trabajo es la arquitectura como analogía de toda transición desde el mal lugar existente al buen lugar todavía inexistente, de la *topía* sentida como *distopía* a la *utopía* sentida como *eutopía*³. Llegar a concebir una forma de vida que no identifique lo real con lo posible, crear cesuras radicales en la representación de la realidad, hacer aflorar las posibilidades latentes y su representación son las tareas del pensamiento arquitectónico entendido como rebelión contra lo real⁴.

La misma concepción de la diferencia es, sin embargo, problemática. La subjetividad

“In such moments of incomparable joy and plenitude we know by flashes that the true life lays there; we feel with the whole being that the world exists and that one is on it”¹.

Introduction.

One of the best of the human experiences, to make the reality with our work what we have conceived by the imagination, has repeatedly found expression in the figure of the architect. It is the architect as a metaphor for all those who take command in the construction of their own destiny, opposed to the architect (real, not metaphorical) and the masses, instruments of others and expropriated of themselves (Fig. 01).

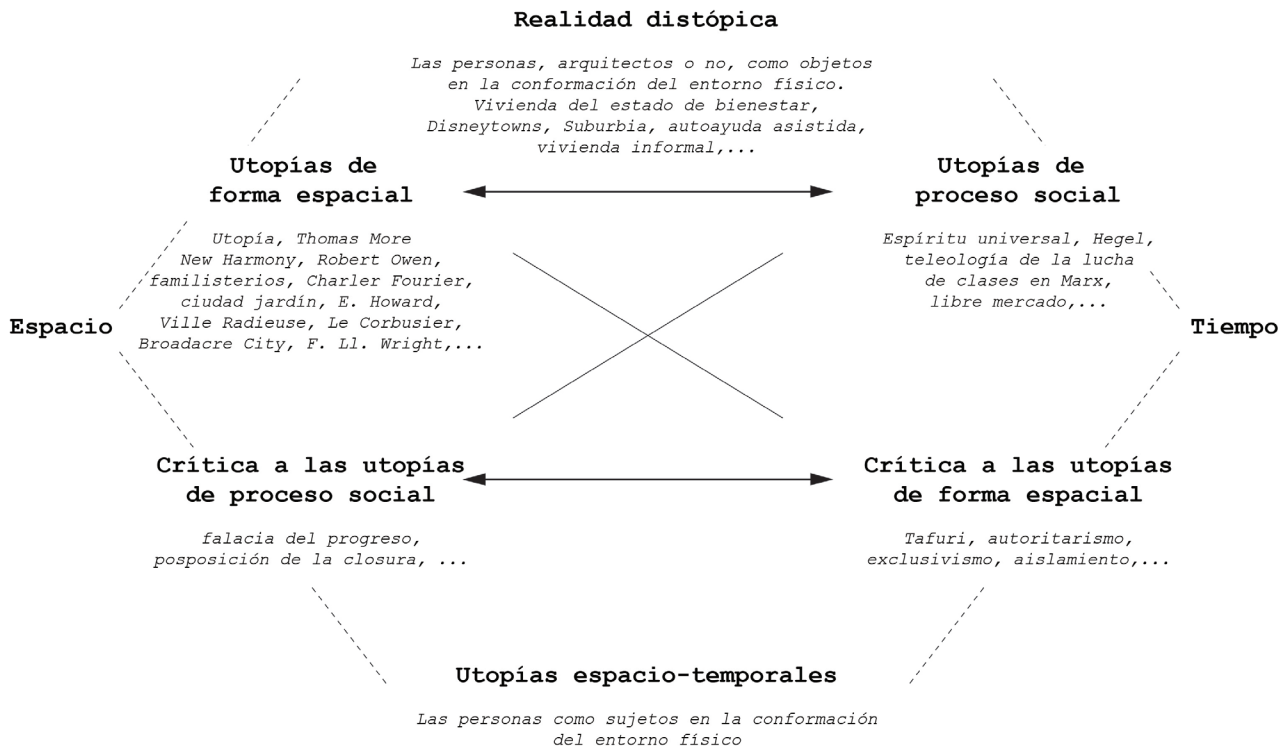
Their field of work is architecture as an analogy of any transition from the existing bad place to the still non-existing good place: from the *topia* felt as *dystopia* to the *utopia* felt as *eutopia*³. The tasks of architectural thought understood as rebellion against reality are to bring out the latent possibilities and their representation, to create radical breaks in the representation of reality, to get to come up with a way of life that does not identify the existing with the possible⁴.

However, the conception of difference is itself problematic. Subjectivity

01. El colectivo tomando el mando de la construcción. Teja marsellesa o alicantina introducida en la producción con la socialización del ramo de la construcción. Fábrica número I de la CNT, sección Cerámicos de Alicante, 1936².

01. The collective taking over construction: Marseille or Alicante tile, introduced in production with the socialization of the construction industry. Factory number I of the CNT, Ceramic section, Alicante, 1936².





se produce invariablemente a través de prácticas excluyentes que no se muestran una vez la persona adopta una individualidad singular. Las posibilidades no disponibles se vuelven impensables y se aprende a desear lo que las condiciones hacen posible. Fredric Jameson desarrolla en *Archaeologies of the future [Arqueologías del Futuro]* el problema de la imposibilidad de la utopía, mostrando cómo en la literatura de ciencia ficción se expone inevitablemente la identidad en el intento de concebir la diferencia⁵.

Spaces of Hope [Espacios de Esperanza], de David Harvey, ofrece una propuesta de superación de la aporía de la utopía desplegada por Jameson. Para ello, Harvey ordena las utopías en dos tipos: utopías de forma espacial y utopías temporales de proceso social. Desde un recorrido crítico por ambos modelos, plantea su resolución por una forma de utopía espacio-temporal que integre ambas dimensiones de lo material⁶ (Fig. 02). Se trata de una recomposición de lo posible en la tradición de lo que otros estudiosos marxistas han llamado *utopía concreta o experimental*⁷. La sistematización de ese deseo, muchas veces realizado, de ser el buen futuro que sucede o, tal como lo expresó Ricardo Mella, la experiencia actual del porvenir⁸.

is invariably produced through exclusionary practices that remain hidden once the person takes on a singular individuality. Unavailable possibilities become unthinkable and one learns to desire what conditions make possible. Fredric Jameson displays in *Archaeologies of the future* the problem of the impossibility of utopia, showing how identity is inevitably exposed in the attempt to conceive difference in the realm of science fiction literature⁵.

David Harvey's *Spaces of Hope* brings a proposal to overcome the aporia of utopia unfolded by Jameson. Harvey classifies utopias in two types: utopias of spatial form and temporal utopias of the social process. From a critical journey through both models, he proposes their resolution by the so-called spatial-temporal utopias, integrating both dimensions of matter⁶ (Fig. 02). It is a revision of what other Marxist scholars have called *concrete or experimental utopias*⁷. The systematization of that desire, often made true, to be the good future that happens or, as Ricardo Mella phrased it, the current experience of the future⁸.

02. Cuadrado de oposiciones lógicas. Utopía espacio-temporal según David Harvey.

02. Square of logical oppositions. Spatial-temporal utopia according to David Harvey.

Bien es sabido que, más que con los ojos, las cosas se perciben con el cerebro. Por tanto, éstas llegan mediadas a través de las ilusiones interpuestas por las creencias propias. La tarea de hacer realidad lo expresado por la imaginación se enfrenta así también a la dificultad básica de establecer una relación directa con el mundo físico circundante.

Este problema es abordado por Susan Buck-Morss en *Aesthetics and Anaesthetics*⁹, ordenando los velos que la ilusión le pone a los sentidos en los mitos opuestos del progreso y la tradición. Usa para ello una crítica a la teoría del objeto-camarada de Boris Arvatov, que propuso superar la confusión que la tradición impone a la experiencia a través del hábito mediante un incremento en la cosificación de la relación con las personas¹⁰, y una crítica a la teoría del shock dialéctico de Walter Benjamin, como emancipación del mito del progreso y del fetichismo de la mercancía a través de una personificación de las relaciones mantenidas con las cosas.

Frente a la relación anestesiada entre las personas y el mundo, Buck-Morss propone recuperar una relación estética con éste, en el sentido original que *aisthitikos* tiene en griego, como conocimiento que se adquiere con los sentidos. Se trata, por tanto, de una reformulación del proyecto de alcanzar un despertar neurológico a la realidad sensualmente accesible a través de un proceso emancipador de crítica de las creencias (Fig. 03).

La luz del Este.

La crítica de arte Christina Kiaer encuentra ejemplos concretos de utopías espacio-temporales construidas como parte de un movimiento real encaminado a emancipar al colectivo de su relación anestesiada con el entorno físico en ciertos *transobjetos* que extrae del mundo material del constructivismo ruso¹¹.

Estos *transobjetos* son objetos funcionales, obra de artistas que aún eran parte del mundo semicapitalista de la Unión Soviética de la Nueva

It is well known that, rather than with the eyes, things are perceived with the brain. Therefore, they arrive mediated through the illusions interposed by the own beliefs. The task of realizing what is expressed by the imagination thus faces also the basic difficulty of establishing a direct relationship with the surrounding physical world.

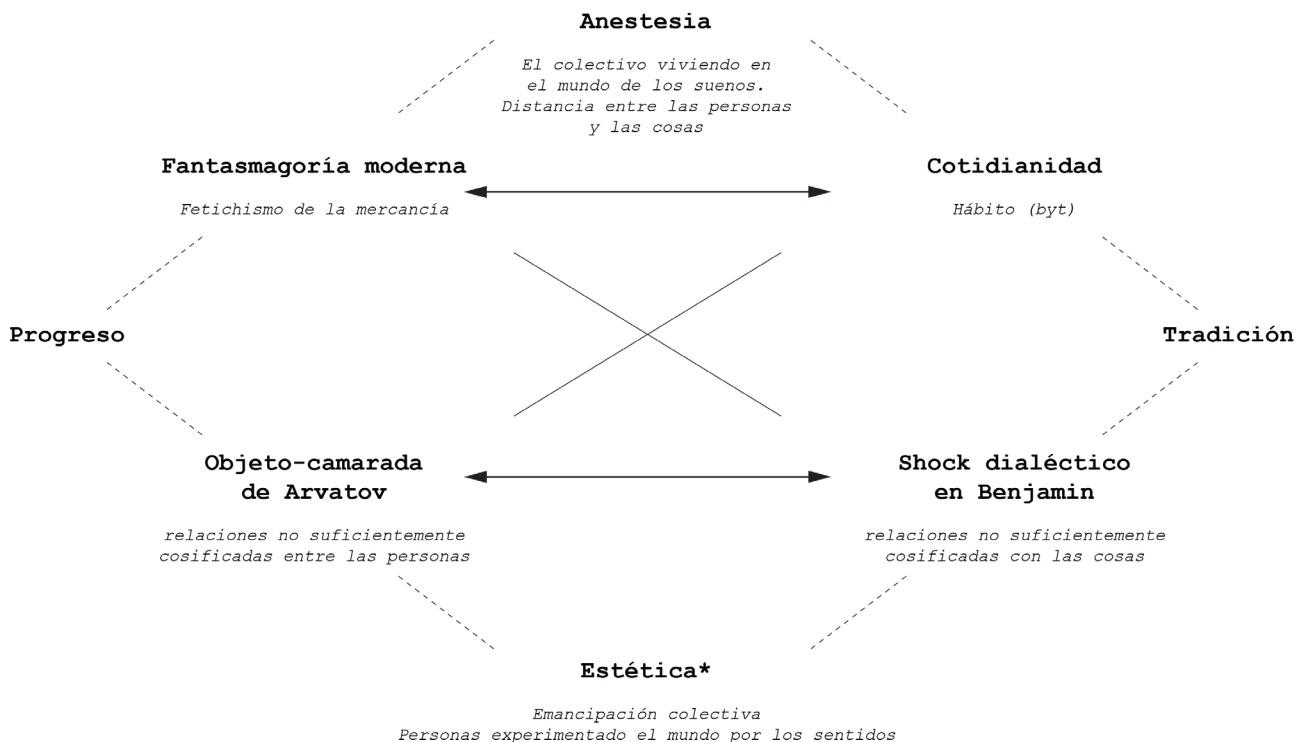
This problem is addressed by Susan Buck-Morss in *Aesthetics and anaesthetics*⁹, arranging the veils that illusion puts to the senses around the opposing poles formed by the myths of progress and tradition. She starts from a critical reading of Boris Arvatov's object-comrade theory—which proposed overcoming the confusion imposed by tradition on experience through habit by an increase of the reification of the relationship with the people¹⁰—, and a criticism of Walter Benjamin's dialectical shock theory -as emancipation of the myth of progress and the commodity fetishism through a personification of the relationship with things.

Faced with the anesthetized relationship between people and the world, Buck-Morss proposes recovering an aesthetic relationship with it, in the original sense that *aisthitikos* had in Greek, as knowledge acquired by the senses. It is, therefore, a reformulation of the project of achieving a neurological awakening to the sensually accessible already-there through an emancipatory process of critique of beliefs (Fig. 03).

The light of the East.

Art critic Christina Kiaer finds concrete examples of spatial-temporal utopias constructed as part of a real movement aimed at emancipating the collective from its anesthetized relationship with the physical environment in some *transobjects* that she finds in the material world of Russian constructivism¹¹.

These *transobjects* are functional objects made by artists who were still part of the semi-capitalist world of the Soviet Union of the New Economic Policy



03. Cuadrado de oposiciones lógicas. Relación estética con el mundo según Susan Buck-Morss.

04. Aleksander Rodchenko y Vladimir Mayakovsky (реклам-конструктор [constructor-publicitario], 1923; anuncio publicitario de productos de plástico. "Los mejores pezones. No es mentira. Listo para chuparlos hasta la muerte. Rezinotrest [Fabricante de plásticos]").

03. Square of logical oppositions. Aesthetic relationship with the world according to Susan Buck-Morss.

04. Aleksander Rodchenko and Vladimir Mayakovsky (реклам-конструктор [constructor advertiser], 1923, advertising of plastic products. 'The best nipples, it's not a lie, ready to suck them to death.' Rezinotrest [Plastics manufacturer]).

Política Económica que aspiraban a contribuir con su trabajo a dejar éste atrás de un modo análogo, propone Kiaer, al que el chupete ayuda a dejar atrás la relación con el pecho materno (Fig. 04).

Kiaer apunta a ciertas viviendas proyectadas por los arquitectos soviéticos, y muy especialmente a las unidades F de la casa comunal Narkomfin de Moisei Ginzburg e Ignatii Milinis, construidas para ayudar a sus usuarios a dejar atrás sus hábitos individualistas, clasistas y patriarcales hacia un modo de vida comunal, socialista e igualitario, como modelo ejemplar de *transobjeto* (Fig. 05).

Los proyectados espacios comunales de cocina, lavandería o guardería pretendían racionalizar a través de su colectivización las tareas reproductivas que ya no iban a realizar los miembros femeninos de la nueva clase de profesionales urbanos a la que iba destinado el edificio¹². En el interior de las unidades de vivienda se esperaba que la modulación de los volúmenes y la disposición del programa de vivienda contribuyeran a erosionar el sentido de la privacidad y los hábitos burgueses, mientras se confiaba en los efectos higiénicos de la luz, el color y la falta de ornamento (Fig. 06).

No faltan buenas razones para pensar en la casa como *transobjeto* perfecto. La tarea de defamiliarizar lo real encuentra un potencial incomparable en la vivienda: el día a día suele empezar y terminar en el hogar. Mientras llegan tiempos mejores, se revoluciona el gusto, despejando el camino para una cultura material futura. Ya se dice que nosotros hacemos la casa y ella nos hace a nosotros.

El Narkomfin fue el resultado más depurado de las directrices desarrolladas para la vivienda colectiva por el OSA, grupo de arquitectos constructivistas de la Unión Soviética¹³, en el contexto de una extendida práctica de proyectos utópicos de vivienda en la línea de Fourier, Chernishevskii, Tolstói y otros que osciló entre las *kommuny* (comunidades) y las *zhilishchaye kooperativi* (cooperativas de vivienda) durante el laboratorio de ideas que fueron los

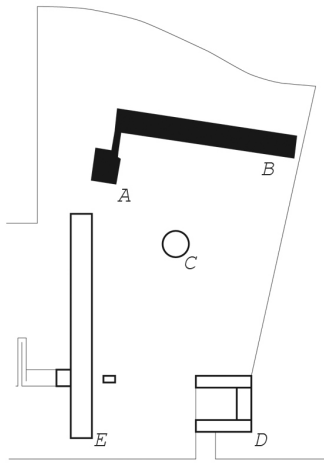
era. These artists aimed to contribute with their work to leave their world behind in an analogous way, suggests Kiaer, to how the pacifier helps the baby to leave behind the relationship with the mother's breast (Fig. 04).

Kiaer points to some houses projected by Soviet architects, and especially to the F units of the Narkomfin communal house of Moisei Ginzburg and Ignatii Milinis, built to help their users to leave behind their individualistic, classist, and patriarchal habits towards a communal, socialist, and egalitarian way of life, as an exemplar of *transobject* (Fig. 05).

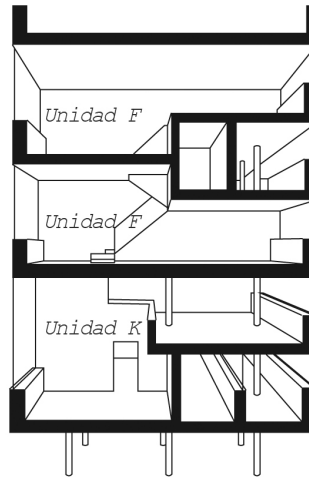
The projected communal spaces of kitchen, laundry or nursery tried to rationalize through collectivization the reproductive tasks that no longer were going to be done by the female members of the new class of urban professionals to whom the building was planned¹². Inside the housing units it was expected that the modulation of the volumes and the arrangement of the housing program would contribute to erode the bourgeois habits, while trusting in the hygienic effects of light, colour, and lack of ornament (Fig. 06).

There are good reasons to think of the house as an ideal *transobject*. The task of defamiliarizing reality finds an unparalleled potential in the house: the everyday usually begins and ends at home. While waiting for better times to come, taste is revolutionized, clearing the way for the material culture of the future. As the saying goes, we make the house and she makes us.

The Narkomfin was the most refined output of the guidelines developed for collective housing by the OSA, group of constructivist architects of the Soviet Union¹³, in the context of an extended practice of utopian housing projects in the line of Fourier, Chernishevskii, Tolstoy, and others that oscillated between the *kommuny* (communes) and the *zhilishchaye kooperativi* (housing cooperatives) during the laboratory of ideas that were the years



A. bloque comunal, B. bloque de viviendas, C. guardería, D. lavandería mecánica, E. bloque de viviendas (C, D y E no ejecutados)



05. Moisei Ginzburg e Ignatii Milinis, Complejo Narkomfin, Moscú, 1928-30; plano de situación; sección fugada.

06. Moisei Ginzburg e Ignatii Milinis (edificio), El Lissitzky (mobiliario), Narkomfin, Moscú, 1928-30. Fotografía de maqueta del proyecto de mobiliario de la Unidad F.

05. Moisei Ginzburg and Ignatii Milinis, Narkomfin Complex, Moscow, 1928-30, plan of a situation, section.

06. Moisei Ginzburg and Ignatii Milinis (building), El Lissitzky (furniture), Narkomfin, Moscow, 1928-30. Photograph of the furniture project of Unit F.



años del comunismo de guerra en la revolución rusa.

Entre ambos polos, *comuna* y *covivienda*, ha oscilado la metautopía que constituye el archipiélago de experiencias de vivienda *transobjetual* formado por los innumerables intentos más o menos anónimos de “redescubrir la polis reinventando la comuna”¹⁴ que se han venido realizando al menos desde que la utopía ha tomado forma en el mundo contemporáneo por obra de personas conscientes de ser parte de una realidad inaceptable, aspirando a contribuir con su trabajo a la construcción de un mundo radicalmente diferente.

of war communism during the Russian revolution.

Between these two poles, *commune* and *co-housing*, has swung the meta-utopia constituted by the archipelago of experiences of *transobjectual* housing formed by the innumerable more or less anonymous attempts to “rediscover the polis reinventing the commune”¹⁴, that have been carried out at least since utopia has taken shape in the contemporary world through the work of people aware of being part of an unacceptable reality, and aiming to contribute with their work to the construction of a radically different world.

La evolución del Narkomfin es elocuente. (Fig. 07) Apenas dos años después de ser acabada, el arquitecto de la más completa realización de la modernidad europea, encarnación del proyecto fundacional del estado soviético de hacer posible una buena vida para la mayoría, se disculpaba por su obra¹⁵. La violenta reacción del mando contra el proyecto de la cooperación no fue por supuesto ajena a esta retractación, como ilustra el destino de la mayoría de sus moradores (Fig. 08).

Mientras tanto, en Occidente, el movimiento moderno se convertía en expresión cultural de las élites con gusto. Tafuri, entre otros, ha desarrollado cómo el modo de diseño utilitario de la modernidad clásica condujo a su adopción por una ideología apolítica de tecnicismo totalmente disponible para el productivismo tanto en Occidente como en la Unión Soviética¹⁶.

En clásicos del estilo internacional, como el edificio Lever de SOM, no sólo se materializa con éxito una enorme estructura burocrática basada en la jerarquía y la división del trabajo, dando forma mediante el uso de elementos prefabricados y métodos de producción masiva al capitalismo corporativo de un modo brillante. Estas lógicas son incorporadas por el estudio a su propio funcionamiento interno mediante la aplicación de una lógica de la eficiencia y una fuerte oposición a la sindicación de sus empleados¹⁷.

De transobjeto a transvivienda.

Una larga crisis dentro y fuera de la disciplina arquitectónica sucedió al desencantamiento con las promesas de la vanguardia dentro y fuera y de la URSS para culminar entre las décadas de los 60 y 70, momento en el que el colectivo asaltó por última vez a la cultura dominante con algo de éxito y sincronía. Por entonces, la arquitectura moderna, con su retórica social, su planeamiento, su hombre ideal y su vivienda mínima, chocaba con la sociedad posindustrial en desarrollo, donde era percibida abordando el problema de la organización del espacio físico “con los mismos criterios usados

Narkomfin's evolution is eloquent. (Fig. 07) Only two years after being finished, the architect of the complete realization of European modernity, the incarnation of the founding project of the Soviet state of making possible a good life for the majority, apologized for his work¹⁵. The violent reaction of command against the cooperative project was not, of course, alien to this retraction, as the fate of many of Narkomfin's inhabitants' shows (Fig. 08).

Meanwhile, in the West, the modern movement became the cultural expression of tasteful elites. Tafuri, among others, has unfolded how the utilitarian design of classic modernity led to its adoption by an apolitical ideology of technicism, fully available for productivism in both the West and the Soviet Union¹⁶.

In classics of the International Style, such as SOM's Lever building, not only a huge bureaucratic structure based on hierarchy and division of labour is successfully materialized, giving shape to corporate capitalism in a brilliant way through the use of prefabricated elements and mass production methods. These logics were also incorporated by the office into its own internal functioning by applying a policy of efficiency and a strong opposition to the unionization of its employees¹⁷.

From transobjet to transhousing.

A long crisis inside and outside the architectural discipline followed to the disenchantment with the promises of the avant-garde inside and outside the USSR to culminate in the turn of the 60s and 70s, the last time the collective assaulted the dominant culture with some success and synchrony. At that time, modern architecture, with its social rhetoric, its planning, its ideal man, and its minimal housing, clashed with the then uprising post-industrial society. It was perceived addressing the problem of the organization of physical space “with the same criteria



07. Moisei Ginzburg e Ignatii Milinis, *Narkomfin, Moscú, 1928-30; fotografía, 2017.*

08. Moisei Ginzburg e Ignatii Milinis, *Narkomfin, Moscú, 1928-30. Planta.*

07. Moisei Ginzburg and Ignatii Milinis, *Narkomfin, Moscow, 1928-30; photograph, 2017.*

08. Moisei Ginzburg and Ignatii Milinis, *Narkomfin, Moscow, 1928-30. Plan.*



■ Unidades de vivienda purgadas durante el gobierno de Stalin en los años 30
Planta superior de las unidades F

en la producción de mercancías”¹⁸ por una parte cada vez mayor de la gente.

La arquitectura como analogía de todo proyecto utópico encontró de nuevo en las innumerables experiencias más o menos anónimas de comunas y coviviendas ejemplos concretos de movimientos reales encaminados a defamiliarizar lo real y emancipar al colectivo de su relación anestésica con el entorno físico. De nuevo esta corriente social resonó en la arquitectura como disciplina.

Giancarlo de Carlo, en su manifiesto “*La Arquitectura y su Público*”¹⁹, expuso un proyecto de transformación radical de la arquitectura, implicando ir más allá del cómo, donde los arquitectos venían encontrado su sustento, para volver a abordar el *por qué* —y el *qué*— hacer en la arquitectura. Algunos arquitectos profesionales querían dejar de ser instrumentos de otros.

used in the production of goods”¹⁸ by an increasing part of the people.

Architecture as an analogy of any utopian project found again in the innumerable more or less anonymous experiences of commune and cohousing concrete examples of real movements towards defamiliarizing reality to emancipate the collective from its anaesthetic relationship with the physical environment. This social current resonated again in the architecture as a discipline.

Giancarlo de Carlo, in his manifesto “*Architecture and its Public*”¹⁹, presented a project of radical transformation of architecture, implying going beyond the how, where the architects had come to find their bread and butter, to return to address the *why* —and the *what*— to do in architecture. Some professional architects wanted to stop being instruments of others.

Los ejemplos reales o imaginados de las experiencias de los revolucionarios rusos de principios de siglo fueron clave para la nueva *arquitectura participativa*, como ilustran las publicaciones de la época²⁰ o los testimonios de los implicados²¹. De este modo, aquellos ensayos del futuro cumplieron su objetivo de transformarse en pasados de un mejor porvenir.

También lo fueron en la Unión Soviética de la época, donde se popularizaron entre los arquitectos las ideas de la *material'no-veshchnaia srede* (esfera material-objetual), que significó un nuevo entendimiento de la cultura material, que ponía unos objetos en relación con otros dentro de sistemas medioambientales de tipo ecológico en interacción con los humanos²².

Un desplazamiento del producto al proceso había acontecido en la percepción popular (Fig. 09). Las utopías espacio-temporales estéticas de vivienda de esta época se comprenden mejor por tanto superando la objetualidad, como formas de procesos socio-materiales por los que el gobierno de los hombres se sustituye por la administración colectiva de las cosas²³.

Pelle Ehn, entre otros teóricos del diseño, lo ha resumido como el movimiento desde el diseño de cosas al de asambleas²⁴. La conciencia de las cosas como parte de sistemas ecológicos preexistentes enfatiza su comprensión en relación con su apropiación por otros e implica la importancia de la creación de sistemas infraestructurales que permitan la creación y la apropiación por parte de todos de éstas a los entornos vitales propios.

La *infraestructuración*²⁵ de experiencias de ocupaciones temporales, contingentes y sociales del espacio por parte de arquitectos y legos no es posible sin embargo sin una desnaturalización de los roles de arquitecto profesional y las masas como instrumentos desapropiados de sí mismos. La lección de las experiencias del pasado siglo confirma que ni se puede imponer la cooperación por el mando, ni es lo que dice la obra de la sociedad, sino lo que hace en ella, lo que importa. La autogestión colec-

The real or imagined examples of the experiences of the Russian revolutionaries were influential to the new *participatory architecture*, as illustrated by the publications of the time²⁰ or the testimonies of those involved²¹. In this way, those experiments for the future accomplished their goal of transforming themselves into the past of a better future.

Some revival of them also happened in the Soviet Union of the time, where the ideas of the *material'no-veshchnaia srede* (material-objectual sphere) suggested a new understanding of material culture, putting objects in relationship with others within environmental systems of an ecological type in interaction with humans²².

A displacement from the product to the process had occurred in the popular perception (Fig. 09). Aesthetic spatial-temporal utopias of housing of this time are better understood therefore overcoming objectuality, as forms of socio-material processes by which the government of men is replaced by the collective administration of things²³.

Pelle Ehn, among other design theorists, has summarized it as the movement from the design of things to the design of assemblies²⁴. The understanding of things as part of preexisting ecological systems emphasizes their understanding in relation to their appropriation by others. It implies as well the importance of the creation of infrastructural systems which allow anyone the creation and appropriation of their own vital environments.

The *infrastructuring*²⁵ of experiences of temporary, contingent and social occupations of space by architects and laymen is not possible, however, without a denaturalization of the role of both the professional architect and the masses as disempowered instruments of others. The lesson of the experiences of the past century confirms that neither cooperation can be imposed by command, nor is it what the work says of society, but what it does on it, that matters. The collective self-



09. “Cache-toi, objet! [¡Escóndete, objeto!]. Pintada situacionista. Hall Richelieu, Sorbona ocupada. Mayo del 68.

09. “Cache-toi, objet!” [Hide, object!]. Situationist graffiti, Hall Richelieu, squatted Sorbonne. May 68.

tiva del espacio es lo único que puede hacer realidad la participación, insertándola en un proceso que tienda hacia lo global²⁶. Ésta es necesariamente colectiva en proyectos de la envergadura de la vivienda humana por nuestra evidente condición de mamíferos sociales. Por tanto, la concepción individual de la vivienda, o la ilusión de esta posibilidad, bascula necesariamente entre la *robinsonada* y la instrumentalización de los otros.

No se trata aquí por tanto de estetizar lo que se ha definido como construcción generativa: “planeada anónimamente, emergiendo espontáneamente, cambiando impredeciblemente, formada por la creatividad del usuario y desarrollada sobre la marcha”²⁷. Hay una amplia literatura sobre vivienda ilegal e informal, y sobre espacios en los que la diferencia, la alteridad y la creatividad puedan florecer, al igual que sobre cómo estas heterotopías reflejan los valores del capitalismo contemporáneo, quedando disponibles para su apropiación por éste²⁸.

Muy al contrario, la eliminación del componente de clausura, la superación del mito del progreso y la deriva experimental de estas prácticas apuntan a que, más allá del de la utopía concreta, su género es el de la historia real de ciencia-ficción, y sus protagonistas los inesperados cosmonautas de un futuro posutópico.

management of space is the only thing that can make participation a reality, inserting it into a process tending towards the global Self-management has to be collective in projects of the size of human accommodation due to our evident condition as social mammals²⁶. Therefore, the individual conception of housing, or the illusion of this possibility, always swings between *Robinsonade* and the instrumentalisation of the others.

It is therefore not the goal here aestheticizing what has been defined as generative construction: “planned anonymously, spontaneously emerging, changing unpredictably, formed by the creativity of the user and developed in the making”²⁷. There is a lot of literature on illegal and informal housing, and on spaces in which difference, alterity, and creativity can flourish, as well as on how these heterotopies reflect the values of contemporary capitalism, remaining available for its appropriation²⁸.

On the contrary, the elimination of the closure component, the overcoming of the myth of progress, and the experimental turn of these practices suggest that, beyond concrete utopias, its genre is that of the real stories of science-fiction, and their protagonists the unexpected cosmonauts of a post-utopian future.

Todos estos cambios hacen necesario un desplazamiento en la comprensión desde las viviendas como *transobjetos* a lo que se define aquí como *transviviendas*: son las experiencias de ayuda mutua entre legos y expertos para transformar la vivienda bajo el control de sus inquilinos en transición hacia formas antiautoritarias de alojamiento humano en la cual el sujeto de la acción constructiva sea el colectivo (Fig. 10).

El camino del Norte²⁹.

Ciertas particularidades de la sociedad y los sistemas de vivienda nórdicos ayudaron a algunas de estas experiencias de finales de los años setenta a llevarse a cabo y desarrollarse hasta la actualidad, ofreciendo espacios en los cuales las nuevas imágenes del deseo de lo social han podido venir siendo elaboradas y experimentadas (Fig. 11). Entre esas condiciones se pueden mencionar:

-Cierta apoyo institucional en el contexto de sociedades comparativamente igualitarias y estados del bienestar de carácter universalista.

-Un gran parque de viviendas vacías disponibles en la Suecia posterior al plan del millón de viviendas que el estado emprendió durante los años 60.

-El ejemplo de las todavía activas *kollektivhuse* (viviendas colectivas) de los años 30 en Suecia, viviendas burguesas con el servicio colectivizado y profesionalizado (“hoteles familiares”), el primero de los cuales fue el bloque en John Ericssonsgatan, Estocolmo, de Sven Markelius³⁰.

-El concepto danés de la democracia vecinal, emergente en los años 70.

-El altamente democrático sistema de vivienda colectiva danés en el que se inscribe, heredero de la tupida red de sociedades filantrópicas y de apoyo mutuo obrero del siglo XIX, nunca completamente cooptadas por el estado.

-La densa red de cooperativas de producción y consumo en la que estas asociaciones surgieron³¹.

-La influencia inclusiva y favorecedora de soluciones negociadas ejercida por una tradición real o percibida de administración colectiva de los asuntos a través de asambleas (*Ting*).

All these changes ask for a turn in the understanding from houses as *transobjects* to what is defined here as *transhousing*: experiences of mutual aid between laymen and experts to transform housing under the tenants’ control in transition towards anti-authoritarian forms of human accommodation in which the subject of the constructive action is the collective (Fig. 10).

The Northern way²⁹.

Some peculiarities of the Nordic housing systems and society helped some of these experiences of the late seventies to be carried out and maintained to the present day, offering spaces in which new images of social desire have been able to be elaborated and experienced (Fig. 11). Among these conditions can be mentioned:

-Some institutional support in the context of comparatively egalitarian societies and welfare states of a Universalist nature.

-A large stock of empty houses available in Sweden after the one million housing plan that the state undertook during the 1960s.

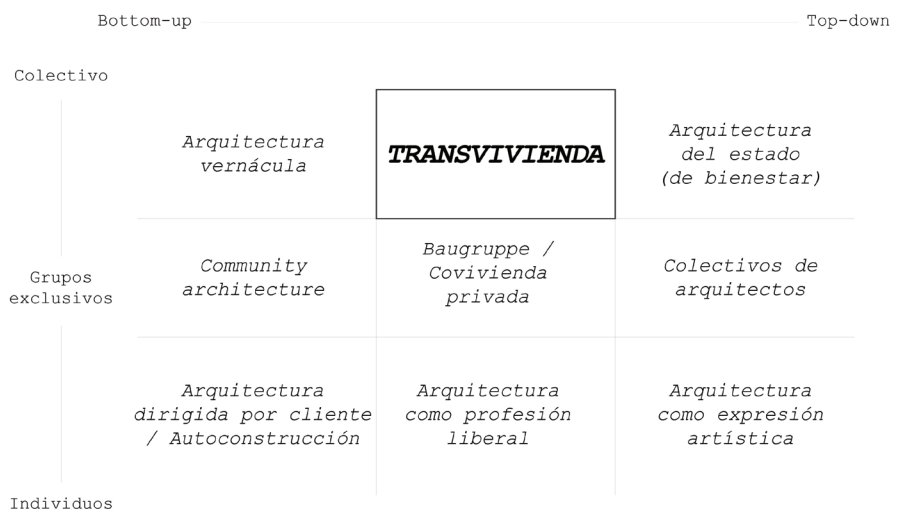
-The example of the still active *kollektivhuse* (collective housing) of the 1930s in Sweden, bourgeois housing with collectivized and professionalized service (“family hotels”). The first of these was a housing block in John Ericssonsgatan, Stockholm, designed by Sven Markelius³⁰.

-The Danish concept of neighbourhood democracy, emerging in the 70s.

-The highly democratic system of Danish collective housing in which it is inscribed, heir to the tight network of philanthropic and workers’ mutual aid societies of the 19th century, never completely co-opted by the state.

-The dense network of production and consumption cooperatives from which these associations emerged³¹.

-The inclusive influence, favouring negotiated solutions, exerted by a real or perceived tradition of collective administration of affairs through assemblies (*Ting*).



10. Diagrama de caracterización de transvivienda.

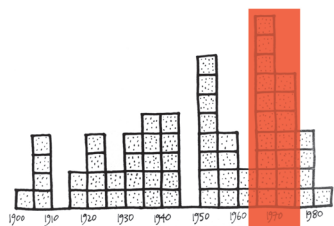
11. Distribución de coviviendas (kollektivhuse), 1992.

12. Vandkunsten Tegnestue y los futuros inquilinos, Tinggården I, Herfølge (Dinamarca), 1971-78; fotografía del proceso de proyecto.

10. Characterization diagram of transhousing

11. Distribution of cohousing (kollektivhuse), 1992.

12. Vandkunsten Tegnestue and future tenants, Tinggården I, Herfølge (Denmark), 1971-78; photography of the creative process.

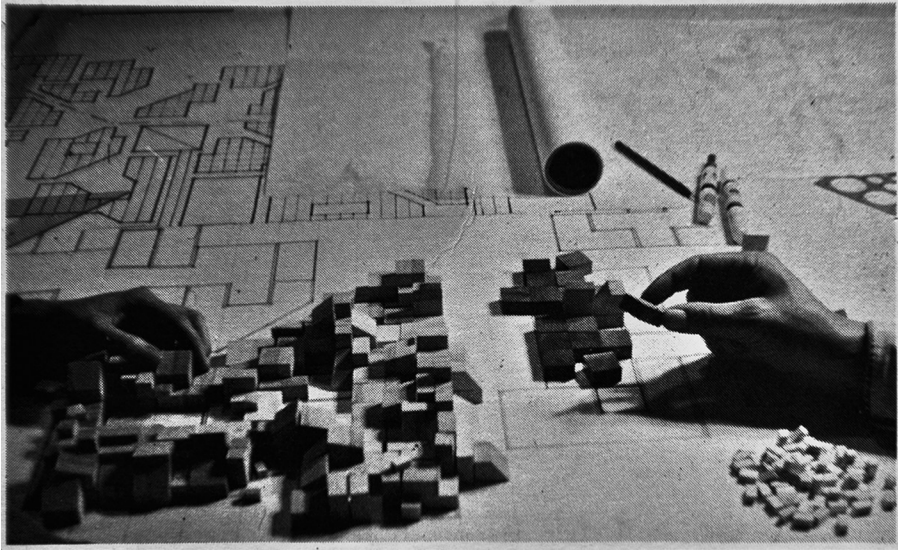


Distribución temporal de coviviendas (kollektivhuse)



Distribución espacial de coviviendas (kollektivhuse)*

*las fuentes originales reconocen el sesgo de los datos manejados, pero sirva para ilustrar la tendencia



Experiencias que desafían el papel profesional del arquitecto y los procesos creativos tradicionales, desgraciadamente poco conocidas en ámbitos académicos hispanohablantes o angloparlantes, como Tinggårdén en Herfølge (1978) (Fig. 12) o Stacken en Gotemburgo (1979), se convirtieron en paradigmáticos de nuevas tipologías de vivienda —*bofælleskab* y *kollektivhus*, a menudo traducidas como convivencia danesa y sueca, respectivamente,— mientras que Svanholm (1978) o Christiania (1971) llegaron a ser muy influyentes para las eco-aldeas y los espacios okupados de todo el mundo.

Una nueva constelación de prácticas de vivienda se desplegó, acompañada de soluciones arquitectónicas para hacerlas posibles. Por ejemplo, los espacios intermedios de transición público-privado, las unidades complementarias de vivienda negociables entre las casas adyacentes, o la puesta en una casa común por cada grupo de viviendas sociales del 10% del suelo privado pretendían recuperar la vida en común y favorecer la crianza colectiva para una generación de parejas de trabajadores en Tinggårdén (Fig. 13).

El uso común de una planta intermedia del bloque de viviendas reutilizado Stacken, en un barrio obrero de Gotemburgo, aspiraba también a favorecer prácticas democráticas en lo cotidiano en un proceso de emancipación de los hábitos patriarcales, clasistas e individualistas, (Fig. 14) por no hablar del sinnúmero de experimentos de vivienda alternativa realizados durante 45 años en el barrio autogestionado de Christiania, a través de su oficina de construcción y sus arquitectos residentes (Fig. 15).

Aun siendo modos de vida alternativos, su impacto social en la vida urbana general no debe ser menospreciada. Es más, estos casos respondieron a las nuevas demandas sociales de su tiempo: nuevos modelos familiares, emancipación de la mujer o aislamiento generalizado del individuo, con una flexibilidad y una agencia social de la que careció de la vivienda autoritaria.

Sin embargo, la disciplina y la profesión arquitectónicas encontraron numerosos problemas, internos y externos, para

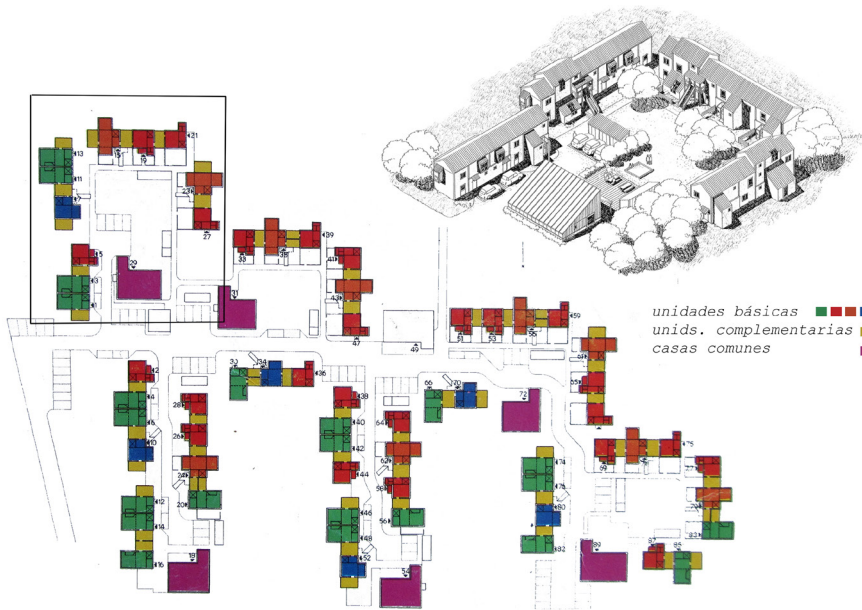
Experiences that challenged the professional role of the architect and the traditional creative processes, unfortunately not well known in Spanish or English-speaking academic areas, such as Tinggårdén in Herfølge (1978) (Fig. 12) or Stacken in Gothenburg (1979), became paradigmatic of new housing typologies -*bofælleskab* and *kollektivhus*, often translated as Danish and Swedish co-housing, respectively, while Svanholm (1978) or Christiania (1971) became very influential for eco-villages and squatted spaces around the world.

A new constellation of housing practices was deployed, accompanied by architectural solutions to make them possible. For example, the in-between spaces of public-private transition, the complementary units of housing to negotiate between the adjacent houses, or pooling 10% of the private area in a common house for each group of social houses, sought to recover life in common and favour collective upbringing for a generation of working couples in Tinggårdén (Fig. 13).

The communal use of an intermediate level of Stacken, a reused housing block in a working-class district of Gothenburg, aimed at favouring democratic practices in the everyday as part of a process of emancipation of patriarchal, classist, and individualist habits (Fig. 14), not to mention the countless experiments of alternative housing carried out during 45 years of self-management in Christiania, through its construction office and resident architects (Fig. 15).

Even though these are alternative lifestyles, their social impact on the general urban life must not be underestimated. Moreover, these cases responded to the new social demands of their time: new family models, the emancipation of women, or the widespread isolation of the individual, with a flexibility and a social agency that authoritarian housing lacked.

However, the architectural discipline and profession found numerous problems, internal and external, to answer



13. Vandkunsten Tegnestue y los futuros inquilinos, Tinggård I, Herfølge (Dinamarca), 1971-78; diagrama de tipos de vivienda, plata baja; grupo de viviendas.

14. Lars Ågren y los inquilinos (reutilización del bloque abandonado), Stacken, Gotemburgo, 1980; fotografía de los colectivistas, años 80; planta, nivel de espacios comunes.

15. Christiania, Copenhague, 2007; alzado de calle, planta general del barrio, fotografía de vivienda, ejemplo de reutilización incidental de materiales de obra.

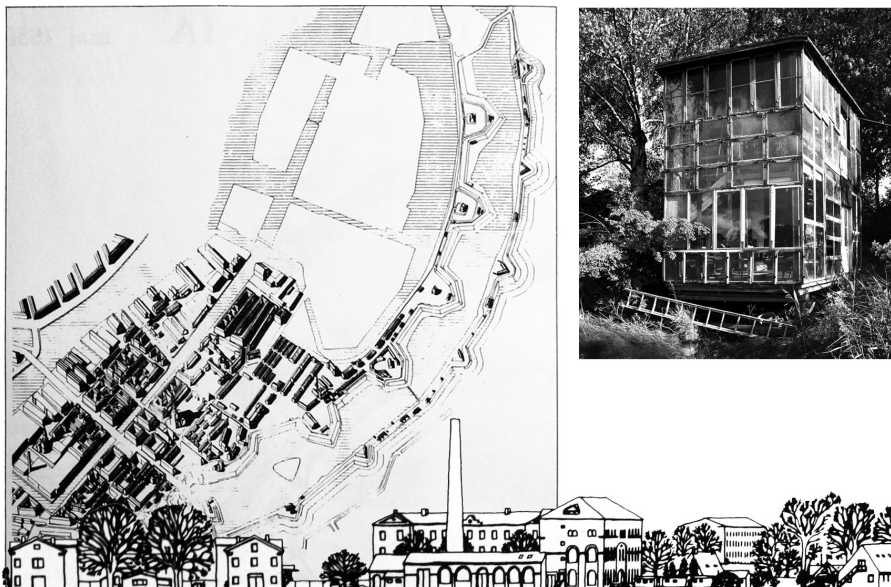


1. comedor, 2. cocina, 3. lavaplatos, 4. guardería, 5. almacén, 6. vestuario, 7. cocina auxiliar, 8. comedor aux., 9. taller, 10. sala de descanso, 11. cuarto de tejer, 12. cuarto de coser, 13. taller de cerámica

13. Vandkunsten Tegnestue and future tenants, Tinggård I, Herfølge (Denmark), 1971-78; diagram of housing types; group of houses.

14. Lars Ågren and the tenants (reuse of the abandoned block), Stacken, Gothenburg, 1980; photograph of the collectivists; plan, level of common spaces.

15. Christiania, Copenhagen, 2007; elevation of street, general plan of the neighborhood, photography, example of incidental reuse of construction materials.



responder a estos cambios sociales³². Al menos desde entonces, la arquitectura *real* y la arquitectura como metáfora de la obra de construcción del buen lugar radicalmente diferente han vivido en un estado de mutua negación.

El paisaje espectacular de los desarrollos urbanos contemporáneos, donde los edificios icónicos complementan la variación superficial de las fachadas de viviendas por otro lado repetitivas, bien representa el ethos de la democracia liberal al que una buena parte del colectivo se opuso en los 70.

Las experiencias autogestionarias de vivienda nórdica a su vez afrontaron a lo largo de los años problemas comunes a muchas otras experiencias autogestionarias y cooperativas exitosas. De un lado, la asimilación dentro del mercado capitalista, asumiendo sus lógicas autoritarias y productivistas, común entre las coviviendas. Del otro, la *guetificación* y la adopción de una lógica contracultural, frecuente en las comunas.

Ruta al Sur.

A principios del siglo pasado escribía Rodchenko desde París que la visión que alumbraba desde el Este no era solamente la de la liberación de los trabajadores, sino la de una nueva relación con las otras personas, con la mujer [sic] y con las cosas. “En nuestras manos, nuestras cosas deben ser iguales, camaradas, y no esos oscuros y apenados esclavos que son por aquí”³³. Se ha tratado de explicar anteriormente algunos motivos por los que en los años 70 el escenario más apropiado para el surgimiento y sobre todo la permanencia de nuevas formas concretas de ruptura con la normalidad capitalista se desplazó al *Norte*.

Pues bien, ciertas particularidades de la sociedad y los sistemas de vivienda en el Sur abren nuevas oportunidades para aquellos que no pueden asignarse a sí mismos una tarea menor que “un mundo de su propio diseño”³⁴. Entre esas condiciones se pueden mencionar:

-El desmantelamiento de las redes asistenciales de los estados del bienestar de tipo mediterráneo.

to these social changes³². At least since then, *real* architecture and architecture as a metaphor for the work of building a radically different place have lived in a state of mutual denial.

The spectacular landscape of contemporary urban developments, where the iconic buildings complement the superficial variation of otherwise repetitive housing blocks, well represents the ethos of liberal democracy to which a large part of the collective opposed in the 1970s.

Self-managed Nordic housing in turn faced over the years problems not uncommon to many other successful self-management and cooperative experiences: On the one hand, their assimilation into the capitalist market, assuming its authoritarian and productivist logic, common in cohousing. On the other, it is appreciated the adoption of a countercultural logic and subsequent ghettoization, common in the communes.

The route to the South.

At the beginning of the last century Rodchenko wrote from Paris that the vision that shone from the East was not only the liberation of the workers, but one of a new relationship with the others, with the woman [sic], and with things.”In our hands, our things must be equal, comrades, and not those dark and sorry slaves that they are here”³³. Some reasons have been exposed before to explain why in the 1970s the most appropriate scenario for the emergence, and especially the permanence, of new concrete forms of rupture with capitalist normality was set in the *North*.

Well, some particularities of society and housing systems in the South open up new opportunities now for those who cannot assign themselves a lesser task than “a world of their own design”³⁴. Among these conditions can be mentioned:

-The dismantling of the welfare networks of the Mediterranean-type welfare states.

-Un gran parque de viviendas vacías disponibles en la estela de la explosión de la burbuja inmobiliaria.

-La pervivencia de estructuras de intercambio y apoyo mutuo anteriores y ajenas al mercado capitalista, especialmente entre las generaciones mayores.

-La tradición de una cultura antagonista desde abajo, surgida en la segunda mitad del siglo XIX y marcada por la derrota.

Apoyado por un creciente interés en modelos de vivienda alternativos por una parte del público en el contexto posterior a la crisis financiera de 2008 y al estallido de la burbuja inmobiliaria, hay una constelación contemporánea de experiencias, publicaciones, exposiciones y eventos arquitectónicos con enfoques colectivos, que, como siempre, refleja una corriente subyacente de la sociedad.

Experiencias reales de ciencia-ficción en marcha como la comuna la Esperanza, en Gran Canaria, el barrio de Exarchia, en Atenas, o el de Errekaleor en Gasteiz (Fig. 16), están abordando de nuevo tanto los retos que la sociedad actual plantea como los que la imaginación exige con una ambición y determinación de las que la vivienda autoritaria sigue careciendo. Por un lado, aquellos derivados de la crisis ecosocial, como la soberanía alimentaria o energética, la atención al ahorro de energía en la construcción, la acogida de los desplazados por las guerras o la sustitución del estado de bienestar en

-A large park of empty houses available in the wake of the bursting of the real estate bubble.

-The survival of exchange and mutual support structures previous and foreign to capitalist market, especially among older generations.

-The tradition of an antagonistic culture from below, emerged in the second half of the nineteenth century and marked by defeat.

Supported by a growing interest in alternative housing models on the part of the public in the aftermath of the 2008 financial crisis and the bursting of the housing bubble, there is a contemporary constellation of experiences, publications, exhibitions and architectural events with collective approaches, which, as always, reflects an underlying current of society.

Real science-fiction experiences in progress, such as the Comunidad La Esperanza, in Gran Canaria, the Exarchia district in Athens, or Errekaleor in Gasteiz (Fig. 16) are once again tackling the challenges that current society poses as well as those that the imagination demands with an ambition and determination that authoritarian housing continues to lack. On the one hand, those derived from the eco-social crisis, such as food or energy sovereignty, attention to saving energy in construction, the reception of those displaced by wars, or the replacement of welfare state in retreat by mutual aid



16. Errekaleor, Gasteiz, 2017;
casas sin puerta de entrada en
bloque de viviendas colectivizado.

16. Errekaleor, Gasteiz, 2017;
houses without entrance door in
collective housing block.

retirada por redes de apoyo mutuo. Por el otro, la construcción de formas de subjetividad no individualistas, clasistas ni patriarcales.

La pérdida del principio de esperanza ha determinado las últimas décadas del campo de la arquitectura y su puesta al servicio del espectáculo. Tahl Kaminer desarrolla en *Architecture, crisis and resuscitation* el proceso de esta retirada a la autonomía de la arquitectura de papel y de ahí al panorama actual de arquitectos estrella³⁵. Pese al reciente resurgimiento del interés entre los arquitectos por modelos de vivienda alternativos y comunitarios, la disciplina se mantiene mayoritariamente ajena a estos procesos, que tal vez serían mejor entendidos como experiencias de *transvivienda*.

Por su parte, el proyecto emancipador no sólo pierde acceso a las experiencias y conocimientos provenientes de los campos profesional y académico (que ayudarían a materializar ese deseo llamado utópico con el mismo grado de brillantez que SOM alcanzó para dar forma a la ideología dominante). Pierde también la oportunidad de contar con una narración que restablezca la continuidad de una tradición subalterna e intermitente. Sólo cuando los edificios del pasado son rehechos discursivamente y reinterpretados, los antiguos ensayos del futuro pueden volver a cumplir su objetivo de transformarse en pasados de un mejor porvenir.

La necesidad de resolver este divorcio se hace más urgente porque nuevamente

networks. On the other, it is appreciated the construction of neither individualist, nor classist, nor patriarchal forms of subjectivity.

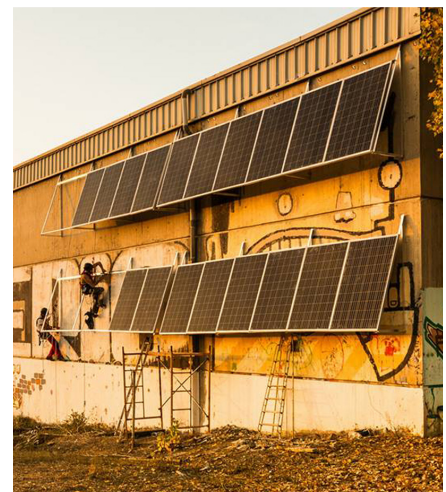
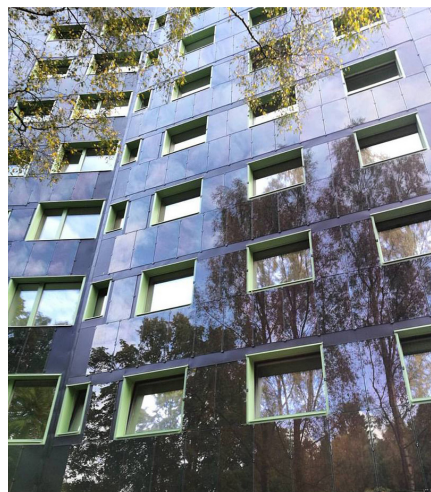
The loss of the principle of hope has determined the field of architecture and its placement at the service of the spectacle during the last decades. Tahl Kaminer unfolds in *Architecture, crisis and resuscitation* the process of this withdrawal to the autonomy of paper architecture and from there to the current panorama of star architects³⁵. Despite the recent revival of interest among architects for alternative and communitarian housing models, the discipline remains largely unrelated to these processes, which would perhaps be better understood as experiences of *transhousing*.

On the other hand, the project of emancipation not only loses access to experiences and knowledge from the professional and academic realms—which would help materialize that utopian desire with the same brilliance that SOM reached to give form to the dominant ideology. It also loses the opportunity to build a narrative that restores the continuity of a subaltern and intermittent tradition. Only when the buildings of the past are discursively redone and reinterpreted can the old experiments of the future achieve their goal of transforming themselves into the past of a better future.

The need to resolve this divorce becomes more urgent because conditions are

17. Soberanía energética en Stacken y Errekaleor. Fotografías de la instalación de las placas solares que hacen a Stacken el edificio de viviendas más efectivo energéticamente de Suecia y a Errekaleor independiente eléctricamente, octubre de 2017.

17. Energy sovereignty in Stacken and Errekaleor. Photographs of the installation of the solar panels that make Stacken the most energy-efficient residential building in Sweden and Errekaleor electrically independent, October 2017.



se despliegan condiciones propicias para un nuevo asalto al estado de las cosas. Como judíos en los poros de la sociedad polaca, innumerables experiencias siguen basculando entre la comuna y la covivienda, fruto del trabajo de personas que consideran inaceptables las condiciones de vida y las prácticas espaciales de esta época. La arquitectura de anticipación podría quizás encontrar en la biblioteca de historias reales de ciencia-ficción nórdica una caja de herramientas para cumplir su objetivo. (Fig. 17)

Ése es precisamente el proyecto del que forma parte este texto: la construcción de un pensamiento arquitectónico como rebelión contra lo real tanto desde la arquitectura como disciplina, como desde la arquitectura como metáfora, que interprete los ejemplos de transvivienda como un puñado de semillas bajo la nieve para germinar nuevas formas de buena vida todavía inexistentes.

“Cada uno de ellos va hacia el oeste o hacia el norte, hacia las montañas. Y siguen. Abandonan Omelas, se sumergen en la oscuridad, y no vuelven nunca. Para la mayor parte de nosotros, el lugar hacia el que se dirigen es aún más increíble que la ciudad de la felicidad. Me es imposible describirlo. Quizá ni siquiera exista. Pero, sin embargo, todos los que se van de Omelas parecen saber muy bien hacia dónde van”³⁶.

once again propitious for a new assault on the state of affairs. As Jews in the pores of Polish society, innumerable experiences continue to swing between commune and cohousing, resulting from the work of people who consider the living conditions and spatial practices of their time unacceptable. This architecture of anticipation could perhaps find a helpful toolbox in the library of real stories of Nordic science fiction (Fig. 17).

This text belongs to a project whose goal is precisely that one: the construction of an architectural thinking as a rebellion against the existing both from disciplinary architecture and from architecture as a metaphor, understanding the examples of transhousing as a handful of seeds laying under the snow to germinate still non-existent new forms of good life.

“They go on. They leave Omelas, they walk ahead into the darkness, and they do not come back. The place they go towards is a place even less imaginable to most of us than the city of happiness. I cannot describe it at all. It is possible that it does not exist. But they seem to know where they are going, the ones who walk away from Omelas”³⁶.

Notas

1. Simone Weil “Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social,” en *Profesión de fe. Antología y crítica alrededor de su obra*, ed. y trad. Sylvia Valls (México: Pleorama, 2006 [1934]), 133.
2. “La racional teja conocida como marsellesa o alicantina, inventada por los hermanos Gilardoni en 1840, la primera que permite su mecanización, sustituye a la tradicional teja árabe de origen romano en la fábrica número 1 de la CNT, sección Cerámicos de Alicante.” Koldo Artieda, Rafael Zarza y otros, *Diseño sin diseño. Cincuenta objetos anarquistas* (Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Vacaciones en Polonia, 2013), p. 74.
3. Ignacio Gómez de Liaño, “Metáforas de la ciudad”, *Archienemy*, 1 (2016): 66.
4. Robado de la definición de utopía en: “Utopía existe y yo he estado en ella”, en *Vacaciones en Polonia*, 6 (2011): 7.
5. Fredric Jameson. *Archaeologies of the future, the desire called utopia and other science fictions* (London: Verso, 2007).
6. David Harvey. *Spaces of Hope* (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2000).
7. Henry Lefebvre. *De lo rural a lo urbano* (Barcelona: Península, 1978 [1971]).
- Ernst Bloch. *El principio esperanza* (Madrid: Aguilar, 1980 [1959])
8. Ricardo Mella. *El socialismo anarquista y otros textos* (México: La voz de la anarquía, 2011 [1900]).
9. Susan Buck-Morss, “Aesthetics and Anaesthetics: Walter Benjamin’s Artwork Essay Reconsidered”, *October* 62 (1992): 3-41.
10. En concreto, del *byt*, término que se refiere al entorno material cotidiano, de uso frecuente en la crítica revolucionaria rusa a la vida diaria. Boris Arvatov y Christina Kiaer, “Everyday Life and the Culture of the Thing (Toward the Formulation of the Question),” *October* 81 (1997): 119-128.
11. Christina Kiaer. *Imagine no possessions: the socialist objects of Russian constructivism* (Cambridge (MA): MIT, 2005).
12. Este trabajo fue finalmente llevado a cabo en su mayor parte por domrabort-nitse (empleadas del hogar internas) que llegaron a Moscú buscando comida y empleo en la estela de las campañas de colectivización del campo de los años 30. Victor Buchli. *An archaeology of socialism* (Sydney: Bloomsbury Academic, 2000), 28.
13. Para una detallada explicación del proceso de concepción del Narkomfin, así como del edificio: Daniel Movilla Vega, Carmen Espegel Alonso; “Hacia la nueva sociedad comunista: la casa de transición del Narkomfin, epílogo de una investigación”, *Proyecto, proceso, arquitectura*, 9 (2013): 26-49.
14. Colin Ward. *Housing, an anarchist approach* (London: Freedom Press, 1976), 93. Todas las citas provenientes de otros idiomas diferentes al castellano son traducción del autor.

Notes

1. Simone Weil “Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social,” in *Profesión de fe. Antología y crítica alrededor de su obra*, ed. and trans. Sylvia Valls (México: Pleorama, 2006 [1934]), 133.
2. “The rational tile known as Marseille or Alicante tile, invented by the Gilardino brothers in 1840, first one that allows mechanization, replaced the tradition one, of Roman origin, in the Factory number I of the CNT, Ceramic section, Alicante, 1936”. Koldo Artieda, Rafael Zarza et. al., *Diseño sin diseño. Cincuenta objetos anarquistas* (Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Vacaciones en Polonia, 2013), p. 74.
3. Ignacio Gómez de Liaño, “Metáforas de la ciudad”, *Archienemy*, 1 (2016): 66.
4. Stolen from the definition of utopia in: “Utopia existe y yo he estado en ella”, in *Vacaciones en Polonia*, 6 (2011): 7.
5. Fredric Jameson. *Archaeologies of the future, the desire called utopia and other science fictions* (London: Verso, 2007).
6. David Harvey. *Spaces of Hope* (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2000).
7. Henry Lefebvre. *De lo rural a lo urbano* (Barcelona: Península, 1978 [1971]).
- Ernst Bloch. *El principio esperanza* (Madrid: Aguilar, 1980 [1959])
8. Ricardo Mella. *El socialismo anarquista y otros textos* (México: La voz de la anarquía, 2011 [1900]).
9. Susan Buck-Morss, “Aesthetics and Anaesthetics: Walter Benjamin’s Artwork Essay Reconsidered”, *October* 62 (1992): 3-41.
10. More precisely, of the *byt*, term that refers to the everyday material environment, of frequent use in the Russian revolutionary critique of everyday life. Boris Arvatov and Christina Kiaer, “Everyday Life and the Culture of the Thing (Toward the Formulation of the Question),” *October* 81 (1997): 119-128.
11. Christina Kiaer. *Imagine no possessions: the socialist objects of Russian constructivism* (Cambridge (MA): MIT, 2005).
12. This work was finally carried out by primarily by the domrabort-nitse (domestic household employees) that arrived to Moscow seeking for food and work on the wake of the collectivization campaigns of the 1930s. Victor Buchli. *An archaeology of socialism* (Sydney: Bloomsbury Academic, 2000), 28.
13. For a thorough explanation of the process of conception of Narkomfin, as well as the building itself: Daniel Movilla Vega, Carmen Espegel Alonso; “Hacia la nueva sociedad comunista: la casa de transición del Narkomfin, epílogo de una investigación”, *Proyecto, proceso, arquitectura*, 9 (2013): 26-49.
14. Colin Ward. *Housing, an anarchist approach* (London: Freedom Press, 1976), 93.

15. Buchli. *Archaeology socialism*, 76.
16. Manfredo Tafuri. "USSR-Berlin, 1922: From populism to "Constructivist International"," en *Architecture, criticism, ideology*, ed. Joan Ockman, (Princeton (NJ): Princeton Univ. Press, 1985), 121-181.
17. Gibson Burrell y Karen Dale; "Building better worlds? Architecture and critical management studies", *Studying Management Critically*, ed. Mats Alvesson y Hugh Willmott (London: Sage, 2003), 177-196.
18. Giancarlo De Carlo, "An architecture of participation", *Perspecta* 17 (1980 [1972]): 74-79.
19. Giancarlo De Carlo, "Architecture's public," en *Architecture and participation*, eds. Peter Blundell Jones, Doina Petrescu y Jeremy Till (Abingdon: Spon Press, 2005 [1970]), 15.
20. El especial sobre vivienda social colectiva de la revista danesa de los 70 *Blød By* lo ilustra bien: *Blød By*, 3 Almennyttigt Boligbyggeri, (1979). También aborda específicamente esta conexión: *Claes Caldenby. Vad är ett kollektivhus? Sammanfattning till en sammanläggningsavhandling byggd på böckerna. Kollektivhus. Sovjet och Sverige. Omkring 1930 och Kollektivhuset Stacken* (Göteborg: Arkitektens teori och historia CTA, 1992).
21. Inga Lisa Sangregorio, "Collaborative housing: The house of the future?", en *Gender and the Built Environment: Emancipation in Planning, Housing and Mobility in Europe*, eds. Liesbeth Ottes, Erica Poventud, Marijke van Schendelen y Gertje Segond von Banchet (Assen: Van Gorcum, 2005), 103.
22. Buchli, *Archaeology socialism*, 150.
23. Por otra parte, la definición de comunismo libertario en: Isaac Puente. *El Comunismo Libertario y otras proclamas insurreccionales y naturistas* (Bilbao: Likiniano Elkartea, 2003 [1936]), 15.
24. Ambas se traducen como *ting* en los idiomas escandinavos, en referencia a su vez a los escritos de Bruno Latour sobre la etimología de la palabra inglesa *thing* como asamblea en las antiguas sociedades Nórdicas y Germánicas. Erling Bjögvinsson, Pelle Ehn y Per-Anders Hillgren, "Design Things and Design Thinking: Contemporary Participatory Design Challenges," *Design Issues*, 28:3 (2012): 102.
25. *Infraestructuración* es un término propio de la teoría del diseño participativo que alude al trabajo teórico de Stan Allen.
26. Henry Lefebvre. *The survival of capitalism. Reproduction of the relations of production* (New York: Sant Martin's Press, 1976 [1973]), 120.
27. Michel De Certeau. *The practice of everyday life* (Berkeley: Univ. Of California Press, 1984), 222.
28. Saskia Sassen, "The informal economy: Between new developments and old regulations", *The Yale Law Journal* 103 (1984): 2289-304.
29. Norte y Sur aquí se emplean en el sentido que las palabras Norden y Syden tienen en los
15. Buchli. *Archaeology socialism*, 76.
16. Manfredo Tafuri. "USSR-Berlin, 1922: From populism to "Constructivist International"," in *Architecture, criticism, ideology*, ed. Joan Ockman, (Princeton (NJ): Princeton Univ. Press, 1985), 121-181.
17. Gibson Burrell y Karen Dale; "Building better worlds? Architecture and critical management studies", *Studying Management Critically*, ed. Mats Alvesson y Hugh Willmott (London: Sage, 2003), 177-196.
18. Giancarlo De Carlo, "An architecture of participation", *Perspecta* 17 (1980 [1972]): 74-79.
19. Giancarlo De Carlo, "Architecture's public," in *Architecture and participation*, eds. Peter Blundell Jones, Doina Petrescu y Jeremy Till (Abingdon: Spon Press, 2005 [1970]), 15.
20. The special issue on collective social housing by the 1970s Danish magazine *Blød By* shows it well: *Blød By*, 3 Almennyttigt Boligbyggeri, (1979). This link is specifically addressed by: *Claes Caldenby. Vad är ett kollektivhus? Sammanfattning till en sammanläggningsavhandling byggd på böckerna. Kollektivhus. Sovjet och Sverige. Omkring 1930 och Kollektivhuset Stacken* (Göteborg: Arkitektens teori och historia CTA, 1992).
21. Inga Lisa Sangregorio, "Collaborative housing: The house of the future?", in *Gender and the Built Environment: Emancipation in Planning, Housing and Mobility in Europe*, eds. Liesbeth Ottes, Erica Poventud, Marijke van Schendelen y Gertje Segond von Banchet (Assen: Van Gorcum, 2005), 103.
22. Buchli, *Archaeology socialism*, 150.
23. On the other hand, the definition of libertarian communism at: Isaac Puente. *El Comunismo Libertario y otras proclamas insurreccionales y naturistas* (Bilbao: Likiniano Elkartea, 2003 [1936]), 15.
24. Both are translated as *ting* into the Scandinavian languages, in clear referring as well to the writings of Bruno Latour on the etymology of the English word *thing* as assembly in the ancient Nordic and Germanic societies. Erling Bjögvinsson, Pelle Ehn and Per-Anders Hillgren, "Design Things and Design Thinking: Contemporary Participatory Design Challenges," *Design Issues*, 28:3 (2012): 102.
25. *Infrastructuration* is a term from participative design theory alluding Stan Allen's theoretical work.
26. Henry Lefebvre. *The survival of capitalism. Reproduction of the relations of production* (New York: Sant Martin's Press, 1976 [1973]), 120.
27. Michel De Certeau. *The practice of everyday life* (Berkeley: Univ. Of California Press, 1984), 222.
28. Saskia Sassen, "The informal economy: Between new developments and old regulations", *The Yale Law Journal* 103 (1984): 2289-304.
29. North and South are used here in the sense that the words Norden and Syden have in the

idiomas nórdicos bajo las acepciones que hacen corresponder a la primera con el ámbito de los países nórdicos (Dinamarca, Finlandia, Suecia, Noruega e Islandia, incluyendo sus territorios dependientes — Groenlandia, Islas Feroe y Åland) y a la segunda con los cálidos territorios del sur, tradicionalmente en torno al Mediterráneo, destino desde los años 70 de las vacaciones para la gente del Norte, es decir, Grecia, Portugal, España, Italia, Chipre o Turquía.

30. De hecho, las coviviendas suecas adoptaron este mismo nombre y la primera fue el resultado de la usurpación a la propiedad y autogestión colectiva de los espacios comunes por los inquilinos del hotel familiar Hässelby, en Estocolmo. Dick Urban Vestbro, “History of cohousing – Internationally and in Sweden,” en *Living together - Cohousing Ideas and Realities Around the World. Proceedings from the international collaborative housing conference in Stockholm 5-9 May 2010*, ed. Dick Urban Vestbro (Estocolmo: Division of Urban and Regional Studies, Royal Institute of Technology in collaboration with Kollektivhus NU, 2010), 49.

31. Peter Manniche. *Living democracy in Denmark: independent farmers, farmer's cooperation, the folk high schools, cooperation in towns, social and cultural activities, social legislation, a Danish village* (Copenhagen: G.E.C. Gad Pub., 1970 [1952]).

32. Otro artículo de este mismo autor aborda estos problemas. Rodrigo Rieiro Díaz, Kim Haugbølle; “(Im)posibilidades de la vivienda participativa. Retornando al sistema Flexibo”, *Proyecto, progreso, arquitectura*, 18 (2018): 42-56.

33. Aleksander Rodchenko, “Rodchenko v Parize. Iz pisem demoj,” *Novyi Lef* 2 (1927): 20 (carta del 4 de mayo de 1925). Citada y traducida por Christina Kiaer, “Rodchenko in Paris,” *October* 75 (1996): 3.

34. Guy Debord. *The society of the spectacle* (London: Boureau of Public Secrets, 2014 [1967]): 63.

35. Tahl Kaminer. *Architecture, crisis and resuscitation*. (New York: Routledge, 2011).

36. Ursula K. Le Guin. *Los que se marchan de Omelas* (Alcorcón: Biblioteca Anarquista la Revoltosa, 2016): 16-17.

Scandinavian languages, the first with the meaning that correspond with the area of the Nordic countries (Denmark, Sweden, Norway, Island, and Finland, including the territories of Greenland, Faeroe Islands, and Åland), the latter with the warm lands of the south, traditionally around the Mediterranean, holidays destination for the people of the North since the 1970s, namely Greece, Portugal, Spain, Italy, Cyprus, or Turkey.

30. Swedish cohousing adopted this same name indeed. The first cohousing in Sweden came after the squatting and self-management of the common spaces of the family hotel Hässelby, in Stockholm, by its tenants. Dick Urban Vestbro, “History of cohousing – Internationally and in Sweden,” in *Living together - Cohousing Ideas and Realities Around the World. Proceedings from the international collaborative housing conference in Stockholm 5-9 May 2010*, ed. Dick Urban Vestbro (Estocolmo: Division of Urban and Regional Studies, Royal Institute of Technology in collaboration with Kollektivhus NU, 2010), 49.

31. Peter Manniche. *Living democracy in Denmark: independent farmers, farmer's cooperation, the folk high schools, cooperation in towns, social and cultural activities, social legislation, a Danish village* (Copenhagen: G.E.C. Gad Pub., 1970 [1952]).

32. Other paper of this autor face those problems Rieiro Díaz, Rodrigo; Haugbølle, Kim. “(Im)posibilidades de la vivienda participativa, retornando al sistema Flexibo”, *Proyecto, progreso, arquitectura* 18 (2018): 42-56.

33. Aleksander Rodchenko, “Rodchenko v Parize. Iz pisem demoj,” *Novyi Lef* 2 (1927): 20 (letter from 4 of May of 1925). Translated by Christina Kiaer, “Rodchenko in Paris,” *October* 75 (1996): 3.

34. Guy Debord. *The society of the spectacle* (London: Boureau of Public Secrets, 2014 [1967]): 63.

35. Tahl Kaminer. *Architecture, crisis and resuscitation*. (New York: Routledge, 2011).

36. Ursula K. Le Guin. *Los que se marchan de Omelas* (Alcorcón: Biblioteca Anarquista la Revoltosa, 2016): 16-17.

Procedencia de las ilustraciones

Fig.01.Artieda, Koldo; Zarza, Rafael, y otros. *Diseño sin diseño. Cincuenta objetos anarquistas*. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Vacaciones en Polonia, 2013, p. 136.

Fig.02.Elaboración del autor.

Fig.03.Elaboración del autor.

Fig.04.Advertising-constructor, Moscú, 2015 [postal].

Fig.05.Elaboración del autor.

Fig.06.Royal Academy of Arts, fotografía de la exposición Revolution: Russian Art 1917-1932, Royal Academy of Arts, Burlington House, Piccadilly, Londres, 2017.

Fig.07.Fotografía del autor.

Fig.08.Elaboración del autor, basado en Buchli, Victor. *An archaeology of socialism*. Sydney: Bloomsbury Academic, 2000.

Fig.09.Artieda, Koldo; Zarza, Rafael, y otros. *Diseño sin diseño. Cincuenta objetos anarquistas*. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Vacaciones en Polonia, 2013, p. 74.

Fig.10.Elaboración del autor.

Fig.11.Adaptación propia de los gráficos de Claus Calderby, basados en datos de Dick Urban Vestbro. Caldenby, Claus. *Vad är ett kollektivhus? Sammanfattning till en sammanläggningsavhandling byggd på böchernä. Kollektivhus. Sovjet och Sverige. Omkring 1930 och Kollektivhuset Stacken*. Gotemburgo: Arkitekturens teori och historia CTA, 1992.

Fig.12.Vandkunsten Tegnestue, accedido 23/02/2018. Disponible en: <http://vandkunsten.com/da/projekter/tinggaarden-1>

Fig.13.Vandkunsten Tegnestue, accedido 23/02/2018. Disponible en:

<http://vandkunsten.com/da/projekter/tinggaarden-1>

Fig.14.Caldenby, Claus. *Vad är ett kollektivhus? Sammanfattning till en sammanläggningsavhandling byggd på böchernä. Kollektivhus. Sovjet och Sverige. Omkring 1930 och Kollektivhuset Stacken*. Gotemburgo: Arkitekturens teori och historia CTA, 1992, pp. 64, 145.

Fig.15. Elaboración del autor a partir de diferentes documentos elaborados por los residentes.

Fig.16. Fotografías del autor.

Fig.17. Stacken y Errekaleor, respectivamente.

Source of illustration

Fig.01.Artieda, Koldo; Zarza, Rafael, and others. *Diseño sin diseño. Cincuenta objetos anarquistas*. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Vacaciones en Polonia, 2013, p. 136.

Fig.02.Author.

Fig.03.Author.

Fig.04.Advertising-constructor, Moscú, 2015 [post card].

Fig.05.Author.

Fig.06.Royal Academy of Arts, photography of the exhibition Revolution: Russian Art 1917-1932, Royal Academy of Arts, Burlington House, Piccadilly, London, 2017.

Fig.07.Author.

Fig.08.Author, base on Buchli, Victor. *An archaeology of socialism*. Sydney: Bloomsbury Academic, 2000.

Fig.09.Artieda, Koldo; Zarza, Rafael, and others. *Diseño sin diseño. Cincuenta objetos anarquistas*. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Vacaciones en Polonia, 2013, p. 74.

Fig.10.Author.

Fig.11.Self interpretation of graphics of Claus Calderby, based on data of Dick Urban Vestbro. Caldenby, Claus. *Vad är ett kollektivhus? Sammanfattning till en sammanläggningsavhandling byggd på böchernä. Kollektivhus. Sovjet och Sverige. Omkring 1930 och Kollektivhuset Stacken*. Gotemburgo: Arkitekturens teori och historia CTA, 1992.

Fig.12.Vandkunsten Tegnestue, acceded 23/02/2018. Available: <http://vandkunsten.com/da/projekter/tinggaarden-1>

Fig.13.Vandkunsten Tegnestue, acceded 23/02/2018. Available:

<http://vandkunsten.com/da/projekter/tinggaarden-1>

Fig.14.Caldenby, Claus. *Vad är ett kollektivhus? Sammanfattning till en sammanläggningsavhandling byggd på böchernä. Kollektivhus. Sovjet och Sverige. Omkring 1930 och Kollektivhuset Stacken*. Gotemburgo: Arkitekturens teori och historia CTA, 1992, pp. 64, 145.

Fig.15. Self interpretation after different documents elaborated by the inhabitants.

Fig.16. Author.

Fig.17. Stacken y Errekaleor, respectively.

Sobre el autor

Rodrigo Rieiro Díaz estudió Arquitectura en Madrid, Barcelona, y Budapest. Ha trabajado como arquitecto en Madrid, Estambul y Copenhague, y está haciendo una tesis doctoral en la Escuela Politécnica de Arquitectura de Madrid. Recientemente completó una estancia de investigación en el Statens Byggeforskningsintitute en Copenhague.

rodrigo_rieiro@hotmail.com

About the author

Rodrigo Rieiro Díaz (Madrid, 1982) studied architecture in Madrid, Barcelona, and Budapest. He practised in Madrid, Istanbul, and Copenhagen, and researches a Ph.D. at Escuela Politécnica de Arquitectura de Madrid. He recently completed a research stay at Statens Byggeforskningsintitute in Copenhagen.

rodrigo_rieiro@hotmail.com